

# YO NO SOY CHICA

Claudia Jimeno Rivas



## Capítulo 1

uando te preguntes porque no pudiste enamorarte de mi, no intentes responderte con un argumento coherente; pues la razón es una cuestión ilógica de la que se ha impregnado de tu sentido lógico.

No pudiste enamorarte de mi porque esperaste que fuera una niña, y yo no soy una niña; porque esperaste que fuera una chica, y yo no soy una chica; porque esperaste que fuera una mujer, y yo no soy una mujer. Y precisamente, el hecho de que tu fueras un niño, un chico y un hombre, te impidió ver la realidad que vive en mí. Bien, te preguntarás porque afirmo tales sandeces; no te preocupes, el día que encuentres a una no-niña, no-chica y no-mujer, lo entenderás. De todas formas, hay muchas razones por las que una persona puede no ser lo que los demás esperan que sea, y precisamente esa es la primera razón: porque esperar que los demás sean como creemos que deben ser, es un error. Yo, hecho la vista atrás, y al frente, y hacia adelante; creo que he encontrado las razones perfectas para no ser la chica que esperabas.

Soy esa, la que se sienta con las piernas abiertas, la que mata un mosquito de una palmada, la que usa un pijama de algodón para dormir. Si, aunque te parezca algo espantoso, he estado con otras chicas y me han gustado incluso más que tú, y ¿Sabes porque? Porque soy esa. La que se olvidó de depilarse las axilas antes de quedar contigo y en vez de afeitarse, se puso una camiseta de manga larga. La que intentó vestirse informal trocientas veces antes de quedar contigo, y acabó llevando su mejor vestido. La que ligó en una noche con más personas que tu en cuatro años. La que no lleva la talla 34 porque no quiere. La que se tira un eructo delante de sus amigas y no siente ninguna vergüenza. La que tiraba ambientador en el baño de tu casa cada vez que dejaba mal olor. La que llevaba un escote hasta el ombligo solo por y para ella. La que se bañó desnuda en la playa delante de miles de desconocidos. La que te engañó y no te lo dijo. La que se huele los pies antes de ponerse los calcetines. La que se tiraba un pedo contigo en la cama y te tapaba con la manta para que lo olieras. La que se emborrachaba hasta la saciedad. La que decía palabrotas sin ton ni son. En definitiva, la que vivía y vive la vida a su manera, porque es capaz de ser ella misma en cada momento.

Eh, pero no te culpes. Tu no tienes la culpa de buscar a una chica y encontrarte a esta. Tu no tienes la culpa de que yo sea así. Tu no tienes la culpa de no enamorarte de mí, pues la tienen ellos. Ellos, sí, ellos; los que te dijeron de pequeño que había que no debías pegar a las niñas, porque eran niñas. Los que te enseñaron que defender a una mujer con la violencia, ante otro hombre era lo correcto. Los que te recomendaron que dejarás a esa chica porque se había acostado con muchos. Los que te dijeron que tu amiga era una viciosa porque le gustaban los chicos y las chicas. Los que te mostraron que la belleza estaba en las modelos en

bañador. Pero sobretodo, los que te hicieron creer que no debías enamorarte de una persona, sino de una mujer; una niña, una chica; correcta, educada, fina, femenina, delgada, guapa, bien vestida, sumisa, obediente, virgen, elegante, refinada, heterosexual, oprimida, callada, amable, simpática, cariñosa, fiel, familiar...

No tienes la culpa de que ellos te enseñaran a buscar a la niña bonita, a la chica guapa, a la mujer preciosa. No tienes culpa, y por eso, un día te darás cuenta, de que esa mujer no existe. Porque una mujer no es aquella que es lo que esperan que sea, una mujer es aquella que es quien quiere ser. Pero tranquilo, algún día te enamorarás de ella, de la persona; entonces entenderás lo maravilloso que es que se le escapé un pedo antes de dormir, que se aburra viendo películas de lucha, que se le de fatal jugar a la play pero insista cada día en hacerlo para compartir algo contigo; que vista una camiseta de hombre y se vea realmente bella. El día que la conozcas, lo sabrás. Despertarás sonriendo al ver como duerme con la boca abierta; llorarás de risa cuando se le quede un espagueti fuera de la boca; disfrutarás compitiendo por quien tira el escupitajo más lejos; soñarás cada noche con ese striptis que te hizo; entenderás porque deseas besar a cada segundo sus estrías; la pondrás boca abajo solo por el placer de apretar sus piernas y ver su preciosa piel de naranja; le pedirás antes de cada siesta que te quite los granos de la espalda; la verás preciosa con cada vestido que se ponga, sea lo corto o lo escotado que sea; le darás masajes en los pies aunque ella diga que huelen mal y son feos, aunque así sea, lo harás; y odiarás infinidad de cosas de ella, porque cada una de las cosas que no te gustarán de ella, la harán aun más impresionante; y así, sin darte cuenta, verás que no tenías la culpa. Porque tú aún no eras ese y porque tu no eras mi ese. Porque ella, será esa. Porque yo no fui esa, porque no tenia que serlo. Pero ella, será siempre esa; esa persona que cambió los esquemas de tu vida y te enseñó a amar a un persona. Ella será esa de la que te enamores, por ser la persona que es y no la mujer que esperabas que fuera.